

Respondiendo y Previniendo el Abuso

Nuestras iglesias y hogares no deben de ser lugares que lastimen

Guía para líderes

Respondiendo y Previniendo el Abuso

Nuestras iglesias y hogares no deben de ser lugares que lastimenn

Guía para líderes de las iglesias



Impreso en EE.UU.

Diseño de portada: Roberta Fast and Dana Hepting

Contenido

I Introducción

En una conferencia anual de pastores y diáconos, uno de los temas de discusión fue cómo sus denominaciones deberían responder al abuso sexual en la iglesia.

Inicialmente el consenso general fue que el abuso sexual no era un tema significante en sus iglesias. Sin embargo, en el transcurso de la conferencia aproximadamente un quince por ciento de los hombres presentes confesaron haber sido abusados sexualmente; algunos de ellos dentro del contexto del ministerio de la iglesia. Historias adicionales empezaron a surgir de otras personas quienes habían dejado la iglesia por sus experiencias de abuso por miembros de la iglesia y que nunca habían sido creídas.De repente el tema expuesto ante ellos dejó de ser irrelevante.

Pastores y otros líderes de la iglesia están siendo confrontados por el dolor de las personas con experiencias traumáticas sufridas en su niñez o por situaciones actuales de abuso. El abuso puede manifestarse en distintas formas y ocurre a personas de todas las edades y en todas las etapas de la vida. Aquellos con menos poder en la sociedad, tales como los niños, las mujeres y los ancianos son los más expuestos al abuso.

Este librito es una guía general y está diseñado para proveer herramientas y ayudar a aquellas víctimas, sobrevivientes y abusadores. Que el Dios de paz les de sabiduría y valor.

II Definiendo qué es el abuso

El abuso es cuando una persona o grupo de personas están usando acciones coercitivas o manipuladoras para controlar a otros. La idea central del abuso está basada en el uso indebido del poder. El fin principal del comportamiento abusivo es el de ganar o ejercer control total sobre aquellas personas que son percibidas como débiles.

El abuso es mucho más común y más frecuente cuando hay diferencias preexistentes de poder que pueden ser explotadas tales como en las siguientes relaciones: hombre/mujer, padres/hijas(os), profesores/estudiantes, pastores(as)/feligreses, parientes/ancianas(os), parientes/jóvenes y personas que cuidan a ancianas(os).

El abuso se manifiesta en varias formas, con algunas características en común entre las categorías mencionadas abajo. La lista que se presenta a continuación no es detallada, pero da algunas ideas de los medios que los abusadores utilizan para controlar a otras personas.

Abuso físico

- Empujones, apretones, sacudidas
- Bofetadas, golpes, palizas
- Mordiendo, escupiendo, rasguñando
- Patadas, jalones de cabello, estrangulaciones
- Orinándose o defecando sobre la persona o su propiedad
- Poniéndole llave a la puerta y dejando a la persona fuera de su casa
- Manejando de manera imprudente que puede terminar en resultados fatales
- Amenazando con un arma
- Amenazas de muerte y de daño personal
- Abandonando a la persona en un lugar peligroso
- Lanzando y destruyendo objetos

Abuso emocional/psicológico

- Ignorando y menospreciando los sentimientos de los demás
- Criticando o avergonzando al otro públicamente
- Controlando y rehusando compartir los recursos financieros con otros miembros de la familia

- Usando amenazas para exigir sumisión; por ejemplo, amenazas de que se va a suicidar o que dejará la relación
- Manipulando y mintiendo
- Lastimando o asustando a los animales domésticos
- Dañando, rompiendo, o regalando objetos de valor de la otra persona
- Aislando a la persona
- No dirigiendo la palabra

Abuso y acoso sexual

- Contando bromas ofensivas de género
- Tratando al otro como un objeto sexual
- Tocando a alguien en forma inapropiada
- Forzando a alguien a cualquier acto sexual, tal como el tener relaciones sexuales, sexo oral, haciendo comentarios como "si me amaras harías esto por mi"
- Usando la fuerza física para obtener intimidad sexual
- Violación o asalto sexual
- Siendo infiel a su pareja o cometiendo adulterio
- Llamando a alguien nombres sexuales con desprecio
- Usando pornografía
- Forzando a alguien a ver pornografía
- Comunicación no deseada o inapropiada (llamadas telefónicas, cartas o correos electrónicos)

Abuso espiritual

- Usando la Biblia u otro material religioso para controlar el comportamiento, los pensamientos y los sentimientos de otra persona
- Castigar o ridiculizar por creencias personales
- No dejando que la persona practique sus creencias libremente
- Abuso motivado en nombre de, causado por, o atribuido a un sistema de creencias del abusador
- Usando su posición de liderazgo en la iglesia para controlar y manipular a otros

III Reflexiones bíblicas y teológicas sobre el abuso

Salvación de la opresión y de la violencia

En el evangelio de San Lucas 4:18, Jesucristo declaró su misión cuando dijo que vino a pregonar libertad a los cautivos, dar vista a los ciegos y a poner en libertad a los oprimidos. En el contexto del abuso, esto significa que él traerá libertad a aquellas personas que han estado cautivas en el ciclo de la violencia y del abuso, abriendo los ojos de las personas, destruyendo comportamientos y terminando la opresión dentro de nuestras familias, amistades y comunidades. Jesucristo demostró preocupación y respeto especial por los niños y alertó sobre las terribles consecuencias, para aquellas personas que les hacen daño (Mateo 18:1–7).

Las Escrituras hebreas también acentúan en varias ocasiones la preocupación de Dios por toda la humanidad, especialmente a los que son más vulnerables como las viudas, los huérfanos, los niños, los extranjeros y los pobres. Pasajes bíblicos como Salmos 40, 55, 57 e Isaías 43:1–7 proveen aliento a las víctimas de la violencia doméstica, porque éstos hablan de la presencia de Dios en medio del dolor y su deseo de rescatarlos del daño y la desgracia.

La iglesia primitiva también continuó con esta preocupación. Expresaron claramente su intención de que la gente viviera en justicia y en armonía. Ellos dieron instrucciones cuidadosas de cómo vivir juntos en paz. Fíjense especialmente en los pasajes de Gálatas 5:22–26, Efesios 4:1–6; 6:4; Filipenses 2:3–11 y Colosenses 3:12–17.

Pasajes bíblicos usados para justificar el abuso

El castigo físico

En Proverbios 13:24 se dice, “El que escatima la vara odia a su hijo, más el que lo ama lo disciplina con diligencia” (Biblia de las Américas). La vara en este contexto bíblico no era un bastón para azotar o pegarle a una niña(o). Era el cayado del pastor usado para dirigir las ovejas lejos del peligro, tal como de un precipicio o de rocas puntiagudas. El pastor apaciblemente ponía la vara al lado de la oveja,

para dirigirlas lejos del peligro. Este verso nunca fue escrito con la intención o como una excusa para que los padres golpeen a sus hijos. Necesitamos aprender que el golpear o pegarle a una niña(o) es una ofensa criminal.

El divorcio

En Malaquías 2:13–16 se menciona que Dios "aborrezco el divorcio". Sin embargo, este pasaje enfoca en los maridos que maltratan a sus esposas y son infieles a ellas. El profeta siga reprendiendo a los hombres por no mantenerse en el compromiso con sus esposas, provocando el divorcio y cubriéndose con la violencia. Este pasaje enfatiza el desagrado de Dios con la infidelidad y la violencia.

Volviendo la otra mejilla

También se ha utilizado Mateo 5:39 para tolerar la aceptación del abuso: "Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra". Los teólogos como Walter Wink argumentan que la intención de esta expresión no era dejar que otros nos vuelvan a hacer daño una y otra vez. En esa cultura, se consideró la mano izquierda impura e impropia para su uso. La única forma en que la mejilla derecha podría ser golpeada por la mano derecha de otra persona era con el dorso de la mano. Todos los que escuchaban a Jesús sabían que la gente abofetea de revés solamente a los que tienen menos poder que ellos mismos. Por ejemplo, los amos abofetearían de revés a los esclavos, maridos a sus esposas, y padres a sus niños.

El propósito de cachetear de esta manera no era lastimar sino humillar la otra. El abofetear de revés tenía la intención de comunicar, "Permanezca en su lugar, por debajo de mí". Entonces, si alguien se volvió la mejilla izquierda a la persona que se le había cacheteado de revés, sólo podría ser golpeado con la mano abierta, un gesto utilizado sólo entre iguales. Por lo tanto, "voltear la otra mejilla" permite a que la persona golpeada declare su igualdad con la persona que le golpea.[1]

(Nota: Hoy en día, la violencia en cualquier forma es inaceptable.)

1 Wink, Walter. *Jesus and Nonviolence: A Third Way* (Minneapolis: Augsburg Fortress, 2003) 14–15.

Del mismo modo, se ha utilizado la instrucción de Jesús—". . . no resistan al que les haga mal" (Mateo 5:39)—para exhortar a la gente a mantenerse pasiva frente a la violencia y la opresión. Wink sostiene que la palabra griega para resistir se entiende por una resistencia violenta, y que una traducción más adecuada sería: "No resistan al malhechor con la violencia".[2]

Cargando la cruz

Otro texto difícil ha sido el llamado de Cristo a los discípulos a "que se nieguen a sí mismos y lleven su cruz" (Marcos 8:34–37). Por siglos, personas en posiciones de poder han usado estas palabras para instar a los oprimidos que soporten su cruz de sufrimiento sumisamente, así como lo hizo Jesucristo. Lo que frecuentemente se olvida es que se crucificaron a Jesucristo no por su mansedumbre sino por su resistencia activa a la opresión y su fuerte compromiso por la justicia y la paz. Jesús ministró a aquellos que eran considerados impuros; los sanó y comió con ellos. De esta manera Jesucristo desafió los reglamentos y costumbres que mantenían a las personas en sujeción. Sus enseñanzas también amenazaron a las autoridades y su control sobre las personas. La invitación de Jesús de "llevar la cruz" no es un llamado a que seamos pasivos, sino que trabajemos con valor por la paz y la justicia como él lo hizo.

El arrepentimiento y el perdón

A menudo se ejerce fuerte presión emocional a la víctima del abuso para que perdone de forma rápida y se reconcilie con el abusador. Se utilizan textos como Colosenses 3:13 y Mateo 6:15 para instar a la persona ofendida a perdonar. Sin embargo, el perdón rápido y sin un verdadero arrepentimiento por parte de ofensor no es una experiencia de sanación ni por la víctima o el abusador. De hecho, puede poner en peligro la vida de la víctima.

En Lucas 17:3 Jesús enseña que el arrepentimiento debe preceder el perdón. El arrepentimiento auténtico no se trata solo de remordimiento y confesión, sino también el tomar completa responsabilidad por la conducta abusiva, nombrando las injusticias, haciendo cambios a largo plazo, y haciendo restitución (por ejemplo, pagar el asesoramiento) siempre que sea posible. Ezequiel 18:30–32 dice bien claro que el arrepentirse implica una transformación completa, "un corazón nuevo".

2 Wink, Walter. *The Powers that Be* (New York: Galilee Trade, 1999) 99–101.

Puede ser que la víctima nunca confíe lo suficientemente en el abusador para restaurar la relación. Fundamentalmente, el perdón es un proceso en el cual el/la sobreviviente logra que esa experiencia no domine más su vida. Es un proceso de dejar el pasado y seguir adelante de una manera saludable. Si la reconciliación no es posible, puede ser necesario lamentar la pérdida de estas relaciones o llorar lo que podría haber sido.

Sumisión y cabeza del hogar

Pasajes como Efesios 5:21–33, Colosense 3:18–19, y I Pedro 3:1–7 son frecuentemente usados para justificar la violencia en contra de la mujer, porque amonesta a la esposa a someterse a su marido. La palabra traducida del griego "someteos" o estar "sujetas" también puede entenderse como "acomodarse a" o "estar unida a" o "identificarse con la otra persona".[3] Además, si este pasaje en Efesios es leído en su contexto, nueve de los versículos se enfocan en los esposos y solo tres de ellos en las esposas. Se les instruye a los esposos a amar a sus esposas, "como Cristo amó a la iglesia". Esto no deja lugar a comportamientos abusivos de un marido a su esposa, ya que el hombre tiene la responsabilidad de valorar y honrar a su esposa. Tampoco obliga a las mujeres a quedarse y tolerar el abuso.

Este texto bíblico hace la comparación del esposo de ser "la cabeza" en relación a su esposa y la relación que tiene Cristo con la iglesia. Frecuentemente este concepto de ser la cabeza es usado para argumentar la superioridad del esposo sobre la esposa y para mantener un control autoritario sobre ellas. Sin embargo la palabra usada en el griego como "cabeza" es *kephale*, la cual es usada para describir la fuente de vida de un río.[4] En las Escrituras, Cristo modela relaciones que dan vida y autonomía a la iglesia y a todas las personas con que él se relacionaba. Cristo amó sin ningún interés, y en este pasaje nos enseña la forma de relacionarnos con amor con nuestra pareja.

Una respuesta al abuso de la teología de paz

Nuestra teología de la paz nos llama a rechazar la violencia. Sin embargo, también nos pide reconocer donde tenemos poder nosotros, y utilizar ese poder para el bienestar de los demás. Debemos usar el poder que tene-

3 Compelman-Blair, J. Martha, "New Lenses for Viewing Submission," *Priscilla Papers*, Summer 2007: 5.
4 Ibid, 5.

mos para resistir el mal y la violencia, así como lo hizo Jesús. No podemos dárselo la espalda. Como dijo a menudo la difunta canadiense June Callwood, filántropa, escritora y periodista, "Si alguno de ustedes pasa a ver una injusticia, ya no es espectador, usted es participante, y tiene la obligación de hacer algo". Como insiste Santiago 4:17, "Así que comete pecado todo el que sabe hacer el bien y no lo hace".

Gayle Gerber Koontz, en un artículo titulado "Redemptive Resistance to Violation of Women: Christian Power, Justice, and Self-Giving Love" ("Resistencia redentora a la violación de la mujer: poder, justicia y amor propio cristiano"), explica:

> La resistencia redentora al mal parece significar cosas diferentes dependiendo de donde uno se encuentre relacionalmente ... Por ejemplo, un abusador que profesa ser cristiano debe resistir el hábito, el deseo y la necesidad de controlar, y debe dejar de lado el poder dominante en relación con los demás, especialmente en relación con las mujeres. …Una víctima, al contrario, por lo general tiene que reclamar su poder de actuar y desarrollar un sentido de sí mismo y de su valor. En este caso, es crucial una reorientación teológica y personal que enfatiza el amor de Dios para las mujeres, el deseo por la justicia, el cuidado de los que sufren, y la potenciación de los débiles y marginados.[5]

Además, los cristianos tienen que tener cuidado de cómo entendemos y representamos a Dios. Al tener sólo imágenes de Dios como masculino, juez, rey, omnipotente y soberano es peligroso ya que estas imágenes pueden ser utilizadas para justificar el tener poder sobre los demás. El abuso ocurre cuando los que tienen más poder creen que tienen el derecho de controlar y manipular a los que ellos se consideran más débiles o menos dignos. Por lo tanto, es importante utilizar también imágenes de Dios como ser que nutre y da vida a los demás, como la luz, sanadora, redentor, el águila madre, comadrona, pastor, guía, consoladora, defensor, sostenedora y el refugio.

Básicamente, Dios desea que todos seguimos el camino de Cristo: mostrar

5 Gerber Koontz, Gayle, "Redemptive Resistance to Violation of Women: Christian Power, Justice, and Self-Giving Love." *Peace Theology and Violence Against Women*, Occasional Papers No 16, ed. Elizabeth G. Yoder (Elkhart, IN: Institute of Mennonite Studies, 1992) 39.

amor a todos, trabajar por la justicia, cuidar de los que sufren, dar poder a los débiles y pedir cuentas a los que hacen daño a los demás. Como las Escrituras instan, "¡Levanta la voz por los que no tienen voz! ¡Defiende los derechos de los desposeídos! ¡Levanta la voz, y hazles justicia! ¡Defiende a los pobres y necesitados!" (Proverbios 31: 8–9).

IV Respondiendo a una revelación de abuso

La respuesta de la iglesia cuando alguien revela que está siendo abusada(o) es crítica. A continuación exponemos algunas pautas a seguir en esos casos.

Respondiendo a las víctimas del abuso

- Reconocer la seriedad de lo que la persona le está diciendo. Escuche con mucho cuidado la historia de la víctima y créale lo que le cuenta.
- Ponga atención por si hay lesiones o heridas; ¿la victima necesita atención médica?
- Asegúrese de que la víctima esté a salvo; esto es, que tenga un lugar seguro a donde ir. Por ejemplo a una casa o un albergue para personas abusadas. Asista a la víctima personalmente contactando esos recursos en su comunidad.
- Asegúrese de conocer y tener acceso a los recursos para las víctimas del abuso y comparta esa información con la víctima. Programas locales como grupos de apoyo y otros recursos en la comunidad también pueden ser de mucha ayuda.
- Ayude a la víctima para que no se sienta culpable por el abuso que recibe, haciéndole entender que nadie merece ser maltratado de ninguna manera.
- Recuerde que el abusador puede haber destruido la autoestima de la víctima; así que no trate de reafirmar esos sentimientos, haciendo decisiones por ella.
- Continúe dándole apoyo pastoral y aconseje a la víctima a buscar ayuda profesional.
- No es bueno recomendar terapia de pareja a la víctima, ya que esto no es lo más apropiado en situaciones de abuso.
- **Reconozca que si el abuso no es reconocido y tratado, continuará y probablemente empeorará.**

Respondiendo al presunto abusador

- ¡La violencia y el abuso tienen que parar! Esto es de suma importancia.
- Sea consciente que el abusador puede minimizar la situación o culpar a la víctima.
- Contacte a los albergues locales, a las líneas telefónicas de crisis, centros médicos y oficinas del Comité Central Menonita para encontrar recursos en su área.
- Responsabilice al abusador por sus acciones. Recuerde que promesas de cambio son parte del ciclo de la violencia. Para que cambios significativos ocurran, el abusador debe aceptar la responsabilidad total por el abuso y hacer cambios concretos a largo plazo en sus creencias y comportamiento.
- No tome la palabra del abusador como evidencia de que el abuso y la violencia han parado. Más bien, confirme con la persona abusada. Si el abuso continúa sería bueno tomar las medidas necesarias para que la víctima esté protegida.
- Es esencial que el abusador reciba una terapia individual o terapia de grupo, diseñada especialmente para aquellas personas con comportamientos abusivos.
- **Puede ser peligroso una terapia familiar o de pareja prematura, exponiendo a la víctima al riesgo de muerte o de ser abusada de nuevo.**

Adaptado de materiales por Janet Reedy y Ruby Friesen Zehr (MCC Domestic Violence Task Force, 1987).

V Asuntos de seguridad y apoyo

La seguridad es un cuestión clave, sobre todo en situaciones de violencia doméstica. Los adultos que se enfrentan a acoso o abuso por parte de los que tienen poder sobre ellos (esposos, empleadores, o hijos adultos cuidando por sus padres ancianos) pueden necesitar ayuda para minimizar aún más la victimización y el temor. Los niños víctimas deben ser protegidos de más daño.

Cuando hablamos de seguridad, estamos hablando de la seguridad física y emocional. Las personas que han vivido en un ambiente abusivo, aún después de ser removidos físicamente de esa situación, a menudo todavía enfrentan a la intimidacion. El recuerdo de las amenazas pasadas puede causar que la víctima todavía viva en temor. Niños que han sido abusados pueden dudar de las personas y no saber en quien pueden confiar.

En una situación de abuso, los factores de intimidación y temor no permiten una confrontación honesta entre la víctima y el abusador. Por ejemplo: Si un anciano piensa que su hija que lo cuida le está robando dinero, él vacilará en confrontarla por miedo a que deje de cuidarlo apropiadamente, no le lleve la despensa de comida o rehúse darle sus medicinas. Es esencial que las personas vulnerables tengan a alguien que les apoye y ayude a lidiar con la situación de abuso en la que se encuentran. En el ejemplo anterior, si el anciano le contara a uno de los diáconos de la iglesia su situación, es la responsabilidad del diácono (junto con la iglesia) el asegurarse de que el anciano esté bien cuidado, mientras se resuelve el tema legal y moral del presunto robo.

No todas las medidas sugeridas listadas aplicarán a todas las situaciones. Junto con la víctima se debe explorar qué medidas son las más útiles, para incrementar la seguridad de la víctima y la de su familia.

Víctimas adultas

Para aquellas personas que todavía se encuentran en una relación abusiva

Apoye a la víctima en tomar las siguientes decisiones:

- Si es posible, antes del próximo arrebato, piense en maneras que le ayuden a salir de esa situación antes de que sucedan actos violentos.

- Manténgase fuera de dormitorios o cuartos donde pueda haber armas de fuego u objetos que puedan ser usadas como armas.
- Haga los arreglos necesarios para que pueda permanecer en un lugar seguro en caso de enfrentar amenazas violentas. Este deberá ser un lugar donde no ponga a otras personas en peligro. Los mejores lugares a los que puede acudir en situaciones como estas son: Albergues, hoteles, o la casa de una persona de confianza donde el abusador no piense en buscar a la víctima.
- Mantenga una lista actualizada de personas a las que pueda contactar en caso de que se encuentre en peligro.
- Trate de memorizar números de teléfono importantes como el de la policía, el albergue más cercano, el de un familiar, el de una amiga que esté al tanto de la situación.
- Cree una palabra clave o señal que pueda ser usada con familiares o amigos para que ellos sepan cuando pedir ayuda.
- Prepare una bolsa para dejar en un lugar seguro (por ejemplo, con una amistad de confianza, un vecino o en el trabajo). Incluya una tarjeta para llamar por teléfono, dinero, ropa para usted y sus hijos, zapatos, juguetes, medicinas, llaves extras de la casa, del carro y de la oficina, también el número telefónico de un albergue.
- Prepare originales o fotocopias de documentos legales importantes: Tarjetas del seguro social, seguro médico, certificado de nacimiento y de matrimonio, libreta con domicilios y teléfonos, licencia de manejar, la registración de su carro, pasaportes, contrato de renta, hipoteca de su casa, orden de restricción de la corte, cuenta del banco, documentos financieros y de aseguranza, documentos de la escuela de sus hijos, y tarjetas de vacunas.
- Si está tramitando su estado legal migratorio, asegúrese de tener copias de todos esos documentos y manténgalos en la bolsa o caja con el resto de los documentos. También asegúrese de que pueda llegar a toda esta información con facilidad.
- Anime a la víctima a tener una tarjeta de crédito y a abrir una cuenta de banco a su nombre.

Para aquellas que han salido de la relación abusiva

Apoye a la víctima tomando los siguientes pasos:

- Cambie el número de teléfono, obtenga la pantalla de llamadas y mensaje de voz.
- Asegúrese de grabar o mantener una lista de los intentos de contacto, llamadas, mensajes, o cualquier otro incidente que esté relacionado

con el abusador.
- Trate de no permanecer sola.
- Con su red de apoyo (amigos, vecinos, terapista, etc.) haga un plan de seguridad.
- En lo posible trate de cambiar su rutina diaria para despistar al que abusa.
- Deje saber a alguien en su trabajo sobre su situación. Haga lo mismo en la escuela a donde van sus hijos, para que estas personas puedan estar prevenidas por si el abusador apareciera por esos sitios.

Apoyando a víctimas adultas

- La iglesia debe encontrar formas proactivas de apoyar a la víctima, como por ejemplo pagando por consejería, comprando comida o cocinando de vez en cuando, ofreciendo cuidar a los hijos, ofreciendo llevar a la víctima a donde sea necesario y cualquier otro tipo de apoyo que la víctima necesite.
- Ofrezca cuidado espiritual sin minimizar la situación y sin tratar de buscar conclusiones rápidas a un problema tan complejo. Si bien es cierto que la oración puede cambiar las cosas, también es necesario que el pueblo de Dios actúe.
- Busque a dos o tres personas quienes estén dispuestas a proporcionar ayuda a la víctima.
- No recomiende consejería matrimonial. Terapia de pareja en una relacion abusiva ofrece un foro para los abusadores de abusar una y otra vez. Las víctimas no pueden declarar honestamente lo que está pasando en la relación, por miedo a las represalias del abusador, y pueda que la víctima corra grave peligro si revela el abuso. Asesoría especializada individual para los autores de abuso y víctimas de abuso es la única orientación recomendada en relaciones abusivas.
- No se debe presionar a la víctima a perdonar. El perdón es un proceso individual y no se le puede imponer a nadie. Si la víctima está siendo presionada a perdonar pronto, los riesgos de abuso pueden incrementar ya que el abusador puede seguir minimizando aún más los efectos de sus acciones sobre la víctima. Además, el perdón prematuro puede prolongar o poner en peligro el proceso de curación.
- Sea paciente. El proceso de curación de abuso toma mucho tiempo. Emociones tales como el miedo, el dolor, la ira, y la inseguridad afectarán el proceso.

Niñas(os) que son víctimas

Hablando de seguridad

- La seguridad de los niños es la primera prioridad.
- Si no hay nadie que esté dispuesto a reportar el abuso a las autoridades, la iglesia tiene la responsabilidad legal de hacerlo.
- Póngase en contacto con una agencia que protege a niños en el área donde vive, para encontrar un hogar seguro para él o ella.
- Si uno de los padres de la víctima ha reportado el abuso a las autoridades, asístale buscando un lugar con ambiente seguro y saludable para el niño o la niña.

Brindando apoyo a niñas(os) que son víctimas de abuso

- Crea la historia que le cuenten los niños. Es muy raro que ellos mientan si ha o está experimentando alguna clase de abuso.
- Asegúrele al niño(a) que cuentan con su apoyo.
- Déjele saber a los niños que lo que ellos cuenten es confidencial y privado; pero también explíquele la obligación legal que usted tiene de reportar esta clase de crímenes a las autoridades apropiadas.
- La iglesia no es responsable por la investigación del caso. Esa es la responsabilidad de la agencia de protección de niñas(os).
- Hable con los niños de los recursos que se encuentran en su comunidad para empezar el proceso de rehabilitación. Mantenga siempre en mente la edad de los niños y provea información que vaya de acuerdo con su edad.
- En el caso de niñas(os) con más madurez, respalde la idea de que ellas hagan sus propias decisiones en lo que sea posible.

Respondiendo a los abusadores

- Es muy importante que la iglesia haga responsable al abusador.
- Busque a dos o tres personas del mismo género que puedan ofrecer apoyo mientras le mantienen responsable por el abuso cometido.
- Asegúrese de que el abusador asista a sesiones de terapia diseñadas específicamente para personas con comportamiento abusivo y violento.
- No le permita al abusador el minimizar el abuso.
- Déjele saber al abusador que su comportamiento es una ofensa grave.
- Sírvale de guía y diríjalo hacia la confesión, el arrepentimiento y la restitución.
- Déle ayuda espiritual.

Apoyando a aquellos que cuidan de las víctimas

Caminar al lado de las víctimas del abuso y la violencia puede ser física y emocionalmente desafiante. El abusador puede amenazar y tratar de conseguir la ayuda de los miembros de la congregación. Esto puede crear división, haciendo que las personas que están ayudando y apoyando a la víctima y al abusador se vean envueltas en conflicto. Es importante buscar apoyo que venga de afuera para ayudar a mediar y proveer recursos que sirvan de ayuda a las personas que están cuidando a las víctimas y a la congregación.

Preocupándose por las víctimas

- Comparta la tarea de apoyar a la víctima con dos o más personas.
- Ponga límites en lo que usted puede o no puede hacer por la víctima para no provocar un agotamiento personal.
- Edúquese en lo que es el abuso.
- Guarde en confidencia lo que la víctima le cuenta.
- ¡No confronte al abusador! Guarde sus energías para ayudar a la víctima.

Preocupándose por el abusador

- Comparta con otras personas el apoyo y el mantener responsable al abusador por su comportamiento.
- Ponga límites personales para mantenerse seguro y a salvo.
- Edúquese sobre el tema del abuso.
- ¡Nunca se reúna a solas con el abusador!
- No se le dé su información personal al abusador, a menos de que usted se sienta completamente seguro de que es una buena idea.
- Haga todo lo posible para mantenerse seguro, usted y su familia.
- Mantenga muy confidencial lo que el abusador le cuente. Las consecuencias de contarle a alguien sobre lo que pasa, le puede poner en peligro no solo a usted sino también a la víctima y a aquellos que la están apoyando.

** Usted no está solo: el personal del CCM que trabajan sobre temas de abuso están disponibles para ayudarle. Ver mcc.org/abuse para información de contacto. Además, echa un vistazo a los recursos en su región.*

VI Asuntos legales

Violencia y abuso de niñas(os) y adolescentes

Todos tenemos la responsabilidad de proteger a los niños, adolescentes y otras personas vulnerables. En Canadá, en su mayoría, los adultos por ley tienen que reportar cualquier demostración de abuso a las autoridades legales. Para más información, visite la página Web al www.justice.gc.ca. En los Estados Unidos, visite www.childwelfare.gov. También puede llamar a las oficinas del fiscal general de su estado o del fiscal provincial de la Corona.

El abuso de niños y adolescentes puede ser físico, emocional, espiritual o sexual. La Ley Federal para la Prevención y el Tratamiento del Abuso de Menores de 2003 define al abuso de la siguiente manera: "Un acto u omisión de acto reciente por parte de uno de los padres o el cuidador que resulta en la muerte, un daño físico o emocional de gravedad, el abuso sexual o la explotación, o un acto u omisión que pone en riesgo inminente de un daño grave".

El abuso sexual va más allá y es definido como: "El empleo, el uso, la persuasión, la instigación, la provocación, o la coerción de cualquier niña(o) para que participe en un acto sexual, o el asistir a otras personas para que sean partícipes de una conducta sexualmente explícita, o la simulación de dicha conducta con el propósito de producir la representación visual de dicha conducta". También, "La violación, y en casos donde haya una persona encargada en una relación intrafamiliar, la violación de un menor, el abuso, la prostitución, o alguna otra forma de explotación sexual de los niños, o el incesto con los niños".[6]

Otras formas de abuso incluyen:

- Lesiones o heridas no accidentales como por ejemplo: el golpear, patear, quemar, estrangular o morder.
- Manufacturando, vendiendo o estando en posesión de drogas ilegales en la presencia de un niño; o en el local donde se encuentra el niño.
- Vender, distribuir o dar drogas o alcohol a un niño o adolescente.

6 La Ley Federal para la Prevención y el Tratamiento del Abuso de Menores: <www.acf.hhs.gov/programs/cb/laws_ policies/cblaws/capta03/capta_manual.pdf> 44.

- Privar a un niño o adolescente de recursos esenciales como son la comida, la ropa, alojamiento o cuidado médico.
- Agredir verbalmente, aislar o rechazar a un niño o adolescente.
- Abandonar al niño o adolescente.
- Ofrecer pornografía a un niño o a un adolescente

Los líderes de la iglesia tienen que mantenerse al margen de la situación y no tratar de reunir información detallada de la persona que le dio la información. La investigación es la responsabilidad de Servicios de Protección al Menor (CPS, por sus siglas en inglés) y de otras agencias que se responsabilizan por el bienestar del niño o el adolescente.

Una vez más, la seguridad del niño que ha sido víctima de abuso es de suma importancia. Una vez que la iglesia tiene conocimiento del abuso, los líderes de la iglesia junto con el padre o la madre (que no cometió el abuso) y las autoridades que protegen al niño deberán trabajar para mantenerlo fuera de peligro. Al mismo tiempo se deberá encontrar un lugar seguro donde el niño se pueda sentir tranquilo.

Abuso en contra de otra gente vulnerable

Cuando un anciano o una persona con alguna incapacidad, ya sea física o mental, ha sido abusada(o) y no se puede defender por sí mismo, los líderes de la iglesia son llamados a menudo a responder a las necesidades de estas personas. Si una persona vulnerable al abuso revela a un líder o al pastor de la iglesia que está siendo abusado, es la obligación moral del clero el denunciar ese abuso con las autoridades pertinentes. En la mayoría de los estados y las provincias hay agencias que velan por el bienestar de los ancianos y las personas incapacitadas. Estas agencias tienen varios recursos e información que pueden ser de mucha ayuda para las personas tratando de ayudar a estas víctimas.

Abuso en contra de adultos

En el caso de que un adulto sea abusado de cualquier manera, es la responsabilidad de esta persona el hacer una denuncia. La iglesia tiene el deber de caminar con la víctima y darle todo el apoyo necesario. La iglesia también puede desempeñar un papel importante y hacer responsable al abusador por sus actos y a la vez darle el apoyo necesario si este quisiera cambiar su actitud.

En algunos casos sería de ayuda acudir a la corte para pedir una "orden de protección del abuso" o una "orden de no contacto" para que la víctima pueda sentirse segura. Al hacer esto, pueda que el abusador se sienta con menos libertad de acosar, perseguir o amenazar a la víctima. De todas maneras, es importante reconocer que estas órdenes de la corte no garantizan la seguridad de la víctima; por esta razón la víctima seguirá necesitando apoyo de los líderes y la congregación. Siempre anime a la víctima a documentar o mantener por escrito cualquier violación de las órdenes de la corte. Lugares como albergues, clínicas legales, consejerías y otras agencias en la comunidad pueden proveer información profesional y asistencia legal. En este caso la responsabilidad de la iglesia es asistir a la víctima a que ella tenga accesibilidad a estos recursos.

Abuso por un líder de la iglesia

Cuando una niña(o) o un adulto es abusado de alguna manera por un miembro del clero, un líder de la iglesia, por un maestro de la escuela dominical o por cualquier otra persona de la congregación, se trata de un abuso de poder y la iglesia debe responder a esto inmediatamente. Mientras que se hace una investigación sobre el abuso dado, las responsabilidades que tiene en la iglesia el presunto abusador deberán ser suspendidas.

Cuando hay razones suficientes para creer que el abuso cometido es una ofensa criminal, deberá de ser reportado a la policía inmediatamente. Todo tipo de abuso son ofensas que necesitan atención. Esta debe de incluir una investigación y un proceso, asegurando la protección de la víctima y haciendo responsable al abusador; creando un espacio en el cual todos los involucrados puedan empezar un proceso de sanidad. En la mayoría de las veces, es conveniente buscar apoyo que venga de afuera de la congregación, como de líderes de otras congregaciones y/o profesionales que están capacitados para trabajar con situaciones de abuso.

VII Como la iglesia puede ser proactiva en la prevención del abuso

Abordar el tema en la educación cristiana

- Ofrezcan clases de cómo criar a los hijos en un ambiente de respeto y sin violencia.
- Enseñen mutualidad e igualdad entre el hombre y la mujer y ofrezca clases que hablen sobre el sexismo y el abuso.
- En los retiros de los matrimonios o en los programas de enriquecimiento, enfatice que la violencia o coerción nunca son aceptables.
- Durante la consejería prematrimonial, incluya temas como la mutualidad, la comunicación, el conflicto, la violencia, el poder, el control y como tomar decisiones.
- Planeen sesiones para que los jóvenes hablen sobre temas relacionados a la adolescencia, la identidad y la sexualidad. El tener sesiones separadas para hombres y mujeres facilitará una conversación más abierta y honesta.
- Ofrezcan entrenamiento de cómo ser asertivo y clases sobre la transformación del conflicto.

Adopte reglamentos internos y procedimientos para prevenir el acoso y el abuso sexual

- Asegúrese de que en los cuartos donde se conducen reuniones y consejería tengan ventanas en todas las puertas. También, siempre tienen que haber dos adultos presentes cuando se reúnan con niños o adolescentes.
- Tamice a todos los voluntarios y personal y requiere que los voluntarios asisten a la iglesia por lo menos seis meses antes de trabajar con niños y jóvenes.
- Provea la capacitación periódica sobre el acoso y el abuso a los padres, los maestros de escuela dominical y a las personas que trabajan con niños y adolescentes.

Abordar el tema en el culto

- Planee servicios especiales de adoración y ofrezca oraciones para aquellas personas que han sido afectadas por el abuso y la violencia en el hogar, ya sea en el ámbito nacional o internacional.
- Estudie y predique sobre textos difíciles, como por ejemplo la violación de Tamara en II Samuel 13:1–22.
- Use pasajes bíblicos que promuevan la mutualidad entre el hombre y la mujer; y entre aquellos que tienen poder y también con los que carecen de él.
- Incluya historias de sanación del abuso, cuando sea apropiada.
- Cuando se ore por la paz del mundo, recuerde también orar por la paz y la seguridad en nuestros hogares.
- Observe el mes de la Prevención de la Violencia Doméstica en octubre y el mes de la Prevención del Abuso de Menores en abril.

Prestemos atención a la teología y a la forma en que hablamos de Dios

- Esté alerta a cómo las enseñanzas sobre el perdón, la obediencia, y el cargar la cruz pueden afectar a las personas que sufren abuso.
- Enfatice la preocupación de Dios por la vida, sanidad y plenitud. Además de la experiencia de Jesús en la cruz y su resurrección, haga hincapié en su ejemplo, sus enseñanzas y su ministerio con aquellos que sufrían.
- Sea consciente de las imágenes o el lenguaje para definir a Dios, como por ejemplo: Padre, Rey, o Señor, referencias que pueden ser dolorosas para ciertas víctimas. Mantenga un balance con otras imágenes bíblicas de Dios, como Redentor, Creadora, Sanador.
- Asegúrese de que la representación de la iglesia de Dios coincide con lo que Jesús enseñó y modeló: Dios se preocupa mucho por aquellos que son débiles y desamparados.

Interpretando la Biblia cuidadosamente

- La Biblia se debe de entender en su contexto cultural e histórico, aplicándola con mucho cuidado a nuestra situación actual.
- Incluya pasajes bíblicos donde la mujer tenga un rol principal.Tenga en cuenta que leccionarios fijos no necesariamente lo hacen.
- Cuando cuente historias bíblicas a los niños, incluya las que destaquen y realcen a la mujer. También use lenguaje inclusivo para ayudar a que

los niños entiendan que toda persona es valorada por Dios.
- Considere usar versiones de la Biblia que usen lenguaje inclusivo, tales como la Nueva Versión Internacional.

Modele mutualidad y respeto en todas las relaciones interpersonales

- Procure que en los equipos de liderazgo haya hombres y mujeres en todos los niveles.
- Use un lenguaje y tono respetuoso en todas las relaciones.
- Evite chistes o dichos destructivos acerca de la violencia familiar.
- Cuando se van a hacer decisiones, escuche las opiniones de todas las personas y haga decisiones que sean de beneficio para todos.
- Espere que todos los líderes de su congregación usen sus habilidades saludables para resolver conflictos.
- Tenga cuidado de no sugerir que las posiciones de autoridad son ordenadas divinamente y que no se les puede hacer preguntas a los líderes. Hay que asumir que toda autoridad humana puede pecar y que cada uno debemos dar cuentas de nuestras acciones.

Adaptado de material por Linda Gehman Peachey y Steve Thomas, setiembre 2005.

VIII Lista para prevenir y responder al abuso

Los pastores y líderes de las iglesias tienen un papel muy importante en crear una comunidad de creyentes donde se fomenta un ambiente sano, respetuoso y afectuoso. Por eso, es esencial que los líderes de la iglesia estén conscientes de sí mismos y que tengan límites personales que son saludables. También es importante que ellos modelen y activamente promuevan la mutualidad entre los hombres y las mujeres. Estas cualidades junto con las habilidades y tareas mencionadas a continuación, contribuyen a que las congregaciones y familias estén libres del abuso.

Habilidades y conocimiento para líderes de las iglesias

- Tener un entendimiento de lo que dice la Biblia acerca de la mutualidad entre los hombres y las mujeres.
- Identificar cómo se refleja el tener una relación familiar sana y como son las relaciones abusivas, poniendo atención especial a las relaciones donde hay una diferencia de poder. Por ejemplo, la diferencia en poder entre los hombres y mujeres, adultos y niños, líderes congregacionales y laicos.
- Identifique elementos de una sexualidad sana y promueva estos elementos en su congregación.
- Sepa cuáles son los pasos a seguir cuando una niña(o) le divulga a usted que fue abusado y cuando un adulto divulga el abuso sufrido.
- Conozca cuáles son las consecuencias para aquellas personas que han sobrevivido una violación sexual o abuso de parte de su pareja.
- Comprenda la importancia de referir a los sobrevivientes y abusadores a consejeros profesionales que tienen un entrenamiento especializado en el asunto.
- Comprenda la razón por la cual la consejería matrimonial no es apropiada en situaciones donde existe cualquier clase de abuso.
- Familiarícese con los reglamentos de su denominación de cómo serán tratados los casos donde hay abuso sexual.
- Identifique las razones del por qué la pornografía es dañina y peligrosa.
- Tenga a mano una lista de consejeros de buena reputación en el área donde usted vive, especializados en las dinámicas del abuso.

Tareas para la congregación

- Promueva en la congregación, en la escuela dominical, durante los cultos, en la consejería prematrimonial y en las clases de membresía lo que es tener relaciones familiares saludables.
- Implemente reglamentos y procedimientos sobre la protección de los niños en su congregación.
- Provea a los sobrevivientes de abuso seguridad, apoyo y sanidad en maneras prácticas, incluyendo sensibilidad en cómo los sermones, canciones y oraciones puedan afectar a las personas que están sufriendo de abuso.
- Desarrolle un plan de apoyo, de rendir cuentas y de sanidad para los abusadores.
- Ofrezca y dirija ritos de lamento, sanidad y esperanza que respondan al abuso, tanto en privado como en la congregación.
- Ponga los folletos "El hogar no debe de ser un lugar donde nos lastiman" en los baños de la iglesia. Estos folletos los pueden conseguir llamando al Comité Central Menonita.
- Tenga recursos, libros e información en la biblioteca de la iglesia que puedan ayudar a los sobrevivientes del abuso.

IX Recursos del Comité Central Menonita (CCM)

Sitio Web

El Sitio Web del Comité Central Menonita **mcc.org/abuse** ofrece numerosos artículos, historias y herramientas para personas que han sufrido abuso y para aquellos que los apoyan.

Aprendiendo juntos para reconocer y responder a la violencia sexual (We Will Speak Out U.S.) Una coalición de organizaciones basadas en la fe (en los EE.UU.) que se unen para erradicar la violencia sexualizada. Una encuesta en linea en: **mcc.org/wwso**

Folleto (gratis)

Se puede obtener el folleto *El hogar no debe de ser un lugar donde nos lastiman* (Home Shouldn't be a Place that Hurts) en español y inglés de su oficina del CCM más cercana.

Se pueden colocar estos folletos en los puestos de baño de mujeres y de hombres en su iglesia para que estén disponible de una manera segura y anónima.

Otros materiales escritos

- *Respondiendo y Previniendo el Abuso* (*Abuse: Response and Prevention*). Una guía para los líderes de la iglesia. 2009, 2016.
- Peachey, Linda Gehman. *Creados Como Iguales: Mujeres y hombres a la imagen de Dios* (*Created Equal: Women and Men in God's Image*), 2009, 2013.
- Block, Heather. *Understanding sexual abuse by a church leader or caregiver*. 2nd edition. 2011, 2016. Sólo disponible en inglés.
- Peachey, Linda Gehman, et al. *Pornografía: Mentiras, verdad y esperanza* (*Pornography: Lies, truth and hope*), 2014

Se puede descargar estos recursos en mcc.org/abuse.

Recursos adicionales

El CCM también tiene libros, vídeos, recursos para el culto y otros materiales que se pueden comprar o pedir prestado. Póngase en contacto con su oficina del CCM más cercana para obtener más información, o visite el Sitio Web del CCM: **mcc.org/abuse**.

Oficinas del Comité Central Menonita que lidian con respuestas a y prevención del abuso

MCC U.S., Restorative Justice
21 South 12th Street, Box 500
Akron, PA 17501-0500 U.S.
Toll-free 888.563.4676
restorativejustice@mcc.org
mcc.org

MCC British Columbia, End Abuse
201-33933 Gladys Ave, Box 2038
Abbotsford, British Columbia, Canada V2S 2E8
Toll-free 888.622.6337
endabuse@mccbc.ca

MCC Manitoba, Abuse Response and Prevention
159 Henderson Hwy
Winnipeg, Manitoba, Canada R2L 1L4
Toll-free 866.530.4450
arp@mccmb.ca

MCC Ontario, Sexual Misconduct and Abuse
Response Resource Team (SMARRT)
203-50 Kent Avenue
Kitchener, Ontario, Canada N2G 3R1
Toll- free 800.313.6226
smarrt@mcco.ca

abuseresponseandprevention.ca
mcccanada.ca
mcc.org

X Recursos adicionales

Abuso de niños(as)

Hegstrom, Paul. *Broken Children, Grown-Up Pain: Understanding the Effects of Your Wounded Past*. Kansas City, KS: Beacon Hill Press, 2006.

Fortune, Marie M., Confidentiality and Mandatory Reporting: A Clergy Dilemma? http://www.faithtrustinstitute.org/resources/articles/child-abuse.

Pais, Janet. *Suffer the Children: A Theology of Liberation by a Victim of Child Abuse*. Mahwah, NJ: Paulist Press, 1991.

Abuso sexual

Fortune, Marie M. *Sexual Violence: The Sin Revisited*. Cleveland, OH: The Pilgrim Press, 2005.

Heggen, Carolyn H. *Sexual Abuse in Christian Homes and Churches*. Eugene, OR: Wipf and Stock Publishers, reprint 2006.

Heitritter, Lynn & Voight, Jeanette. *Helping Victims of Sexual Abuse: A Sensitive, Biblical Guide for Counselors, Victims and Families*. Grand Rapids, MI: Bethany House Publishers, 1989.

McClintock, Karen A. *Preventing Sexual Abuse in Congregations: A Resource for Leaders*. Herndon, VA: The Alban Institute, 2004.

Yantzi, Mark. *Sexual Offending and Restoration*. Waterloo and Scottdale: Herald Press, 1998.

Violencia familiar

Alsdurf, James and Phyllis. *Battered Into Submission*. Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 1998.

Bancroft, Lundy. *When Dad Hurts Mom: Helping Your Children Heal the Wounds of Witnessing Abuse*. New York: Berkley Books, 2004.

Block, Isaac I. *Assault on God's Image: Domestic Abuse*. Winnipeg: Windflower Communications, 1991.

Cory, Jill and McAndless-Davis, Karen. *When Love Hurts: A Woman's Guide to Understanding Abuse in Relationships*. New Westminster, BC: WomanKind Press, second edition, 2008.

Cunningham, Alison and Baker, Linda. *Little Eyes, Little Ears: How Violence Against a Mother Shapes Children as They Grow*. London, ON: Centre for Children & Families in the Justice System, 2007. **www.lfcc.on.ca/little_eyes_little_ears.html**

Fortune, Marie M. & Marshall, Joretta, Editors. *Forgiveness and Abuse: Jewish and Christian Reflections*. New York: The Haworth Press, Inc., 2002.

Kroeger, Catherine Clark and Nason-Clark, Nancy. *No Place for Abuse: Biblical & Practical Resources to Counteract Domestic Violence*. Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 2001.

Miles, Al. *Domestic Violence, What Every Pastor Needs to Know*. Minneapolis, MN: Augsburg Fortress, 2000.

Miller, Melissa, *Family Violence: The Compassionate Church Responds*, Waterloo and Scottdale: Herald Press, 1994.

Penner, Carol. *Healing Waters: Churches Working to End Violence Against Women*. Toronto, ON: Women's Inter-Church Council of Canada, 2003.

The Rave Project: Religion and Violence e-learning <www.theraveproject.com>.

Soto Albrecht, Elizabeth, *Family Violence, Reclaiming a Theology of Nonviolence*, Maryknoll, NY: Orbis Books, 2008.

Prevención

Miles, Al. *Ending Violence in Teen Dating Relationships: A Resource Guide for Parents and Pastors*. Minneapolis, MN: Augsburg Fortress, 2005.

Yarrow Morris, Susan in collaboration with Jean Anton. *Opening the Door: A Pastor's Guide to Addressing Domestic Violence in Premarital Counseling*. Seattle, WA: FaithTrust Institute, 2006.

Abuso espiritual

Johnson, David & Van Vonderen, Jeff. *The Subtle Power of Spiritual Abuse: Recognizing & Escaping Spiritual Manipulation and False Spiritual Authority Within The Church*. Grand Rapids, MI: Bethany House Publishing, 1991.

Kroeger, Catherine Clark and Beck, James R., eds. *Women, Abuse and the Bible, How Scripture Can be Used to Hurt or Heal*. Grand Rapids, MI: Baker Books, 3rd printing, 2004.

Trabajando con aquellos que se comportan de manera abusiva

Bancroft, Lundy. *Why Does He Do That? Inside the Minds of Angry and Controlling Men*. New York: Berkley, 2002.

Livingston, David L. *Healing Violent Men: A Model for Christian Communities*. Minneapolis, MN: Augsburg Fortress, 2002.

XI Colaboradoras(es)

Lynell Bergen, MCC Manitoba
Mental Health and Disabilities Program Coordinator

Linda Gehman Peachey, MCC EE.UU.
Ex Women's Advocacy Director

Elsie Goerzen, MCC British Columbia
Abuse Prevention Program Coordinator

Angela Klassen, MCC Canada
National Programs Assistant

Jane Woelk, MCC Manitoba
Voices for Non-Violence Program Coordinator

Voices for Non-Violence Advisory Committee: Linda Dueck, Connie Epp, Roberta Fast, Gordon Kroecker, Maria Lodge, Deborah Martin-Koop



Mennonite Central Committee Canada
134 Plaza Drive, Winnipeg, MB R3T 5K9
204.261.6381
mcccanada.ca

Mennonite Central Committee U.S.
21 South 12th Street, PO Box 500, Akron, PA 17501-0500
717.859.1151
mcc.org

MCC Central States
121 East 30th Street, PO Box 235, North Newton, KS 67117
316.283.2720

MCC East Coast
900 E. Howell Street, Philadelphia, PA 19149
215.535.3624

MCC Great Lakes
1013 Division Street, Goshen, IN 46528
574.534.4133

West Coast MCC
1010 G Street, Reedley, CA 93654
559.638.6911

Call MCC toll-free 888.563.4676

re160302fy2.5m 09963bo2m Printed in the USA on recycled paper